

SUSCRIPCIONES

Paises	
Madrid.....	(Mes..... 1 50
.....	(Año..... 17 50
Provincias.....	(Mes..... 6 »
.....	(Año..... 22 50
Portugal.....	(Mes..... 8 50
.....	(Año..... 32 50
América.....	(Mes..... 15 »
.....	(Año..... 55 »
En las demás.....	(Mes..... 20 »
.....	(Año..... 80 »

VENTA

En las demás.....	(Mes..... 1 »
.....	(Año..... 25 num. 130
En las demás.....	(Mes..... 4 »
.....	(Año..... 25 cent.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Sábado 14 de Julio de 1933

MADRID.—NUM. 4.637

NUESTRO CRIBADO

La isla de Taiti producida por un levantamiento submarino, pertenece a la Polinesia y está situada entre los 17° 29' y 17° 53' latitud Sur: 150° 27' y 150° 57' longitud Oeste.

Está formada por dos penínsulas desiguales, una separada por las mareas altas. El istmo que reúne estas dos porciones de tierra tiene 2.200 metros de extensión, y su parte más alta, en la que está construido el fuerte Taravao, es de 20 metros sobre el nivel del mar.

La raza taitiana es bella a pesar de los excesos a que se entrega desde la fatal introducción en la isla de licor alcohólico, vino y cerveza. Los hombres, de elevada estatura y perfectamente proporcionados, están dotados de una fisonomía franca y abierta, y son buenos, inteligentes, afectuosos y hospitalarios.

Antes eran más trabajadores e industriales que ahora, pues los recursos alimenticios de la isla a pesar de las abundantes cosechas de arroz, no eran suficientes para mantener a su numerosa población; pero hoy día el país da todo género de productos espontáneos. De suerte que no tienen necesidad de cultivar la tierra, se abstienen por lo general de todo trabajo continuado y solo atienden a una manera imperfecta al que exige la plantación del taro y la patata dulce.

Sus ocupaciones se reducen a la construcción de piraguas, a la de cabañas y a la pesca con caña, red o arpon.

En Taiti como en la bahía de Nápoles, se pesca abundante de noche a la luz de las linternas. Las piraguas se deslizan sobre las tranquilas aguas de las ensenadas, semejantes a otros tantos fuegos fatuos. Se alumbran con velas secas (acho) remidas en haces que llaman (rama) llama o luz.

Pero en Taiti como en todos los países de la tierra donde la civilización se halla en estado rudimentario, lo más interesante son las creencias religiosas y las ceremonias del culto.

Todos los viajeros y todos los biólogos señalan un hecho digno de llamar la atención: el de que las creencias religiosas y las manifestaciones externas corresponden siempre a un grado determinado de civilización. Todavía ha ido más allá la ciencia biológica y la antropología en sus investigaciones. Está ya comprobado que las razas diversas que pueblan nuestro globo, cuando no están influidas por razas superiores, es decir, cuando están abandonadas a sus propios instintos, piensan y sienten casi de la misma manera, llegando algunos hombres científicos a afirmar que dada la capacidad y el volumen del cráneo se pueden predecir las ideas que produjeron.

Aunque el cristianismo ha hecho muchos progresos en Taiti, no ha desaparecido por completo la idolatría.

La idolatría de los taitianos no es fenómeno excepcional: en las mismas formas se observa en otros islas y otros pueblos, con los cuales aquellos habitantes no han tenido comunicación alguna. El sentimiento religioso tiene su evolución como todas las manifestaciones de la inteligencia. Primero se presenta en aspectos groseros, para después por representaciones antropomórficas y llega por último a las abstracciones ideales de la razón que corresponden al término final de la serie.

Comparados los taitianos con otros pueblos que habitan el centro de Australia o de África, merecen el calificativo de seres superiores. Claro está que no han de ser juzgados desde nuestro punto de vista, sino que se ha de considerar la gradación que existe entre los hombres rayanos con la animalidad y los que pertenecen a esta raza ootocénica a quien se deben los frutos más preciados y más altos del espíritu.

El grabado de esta plaza representa un altar y varios ídolos. No se crea de ellos nuestros lectores. Nuestros entesapados se postraron ante otros semejantes y arte otros iguales y más grotescos se postran hoy día ciertos y cientos de millones de seres humanos.

EL CHURRIGUERISMO Y SUS MONUMENTOS

Con la decadencia de la gran monarquía española, coincide la del renacimiento en Europa. Los discípulos de Herrera, Francisco Morán, Juan Gómez Mora, tuvieron que resignarse a ver como el Barroquismo anegaba las serenas proporciones del gótico renano en un mar de accesorios inútiles; como don Francisco Hurtado Izquierdo, Churriguera, Tomás y Ribera Barneo, estremando las licencias de Barroquismo, daban forma en España a la más espantosa decadencia.

Espantosa decadencia, porque ya habían muerto o morían de vejez los rietos de nuestros grandes caudillos, que renovaron en tiempo de Felipe IV los laureles de las armas españolas en Alemania, Flandres, Francia e Italia.

Nuestras Universidades, nuestras industrias y nuestro comercio no existían ya en pleno reinado de Carlos II, en torno de cuya débil cabeza zumbaban como nubes de moscardones, hechiceros, corifeos superfluos, conjuros, exorcismos, tra-

les, inquietudes y demonios. La sociedad en descomposición completa, disimulaba su anemia con ostentosas apariencias, más ostentosas todavía en lo concerniente a la religión reducida a una rebosante jerga mística y a las exterioridades de un culto que se podía envasear con las más ricas presas del mundo, con las más brillantes obras de arte.

El erotismo que en la fraseología mística encuentra los espíritus vulgares, emponzoñaba la carne en el misterio de las estancias conventuales. Los Fray Francisco García y sus monjes, no son otra cosa que carne nauseabunda, tembando aun con el miedo de los demonios, con los delirios de los éxtasis, con los rigores de la fe antigua, con la presencia de lo sobrenatural; con todo lo que había elevado un siglo antes al espíritu español hasta la naturaleza serafina.

No había fraile ni sacerdote que no hablase y escribiese con las vehementes palabras de un fraile Juan de la Cruz, ni monja que no empleara los términos ardientes de las exterioridades de Santa Teresa, ni soldado, ni caballero, ni cortesano que dejara de usar las apariencias de valor, de virtud y moralidad, consagrados por los grandes hombres del siglo anterior, y esto, siendo el fraile gloton e ignorante, el sacerdote más vulgar que pague, la monja lo que es siempre la mujer ignorante y supersticiosa, el soldado fanfarrón, el caballero de industria, y el político cortesano, torpe, ladrón y traidor a la patria, por el desenfreno de todos sus egoísmos. Es inútil buscar en la sociedad de Carlos II algo que atienda los colores sombríos de este cuadro, porque

presencia de las ilustraciones del país, porque el señor ministro de Fomento, cuya acreditada cultura y amor a las artes conocen cuantos le hayan oído en los Ateneos y Academias no conseguirá que se lleve a cabo en la misma capital de España semejante crimen artístico.

FRANCISCO ALCÁNTARA

HISTORIA DE LA ESCOPETA

Como arma manual de fuego bien se comprende que en historia, sus progresos y variantes, no pueden separarse de las vicisitudes y desarrollos que han pasado las armas portátiles en general desde su primer empleo hasta nuestros días.

Hablar del origen de la escopeta y pretender fijar su estructura allí en aquel período en que la culbrina, la espingarda y el arcabuz andaban indistintamente en manos de feudatarios y soldados, sería empresa de tanta prolija. Conoceremos nuestras notas a sentar los progresos de tan popular arma de fuego, diciendo de paso algunas verdades y amenas curiosidades de su historia.

La historia medieval del siglo XV se usaba en España la culbrina de mano o portátil, consistente en un tubo o cañón de hierro sujeto a una caja de madera por medio de abrazaderas. En el extremo del cañón se colocaba de una manera imperfecta, la carga del arma, la cual se incendiaba con un bota-fuego.

atendido muchos años, y en el que han incurrido también Almirante y otros eruditos militares.

El saber y la ilustración del distinguido jefe de infantería Sr. Gallardo, han venido a restablecer la verdad histórica, demostrando que aun dado caso que existiesen armas de retrocarga anteriores a los tiempos de Cisneros, este sagaz fraile no organizó los escopeteros con armas de esta clase. Para ello, con datos irrefragables, hace ver, primero, que la palabra escopeta servía para designar varias clases de armas, entre ellas la bombardita de mano, usada por la caballería; segundo, que el cañón reconstruido es posterior a 1500, y tercero, que el cuadro de Borgoña no presenta un soldado con la escopeta doblada por la charnela, sino un escopetero con el cañón inclinado hacia la tierra y la mano izquierda apoyada en la empuñadura de su propia espada, consistiendo el error en que Clonard ha confundido la mano izquierda de una figura de segundo término, con la mano derecha de un escopetero que al parecer abre la culata de su arma.

El perfeccionamiento del arte militar iniciado vigorosamente por los capitanes y soldados españoles del siglo XVI, trajo consigo la preponderancia de la infantería al uso ordenado y creciente de las armas portátiles de fuego. Entonces tuvo su origen el arcabuz, que unas veces se llamaba de mecha o ondera porque con una cuerda mecha se daba fuego al caño; otras de serpentina, en razón a que la mecha iba en una pieza de la llave. Estos arcabuces, por sus dimensiones y peso necesitaban de una horquilla que, clavada en el suelo, sostenía el arma por cerca de la recámara.

Los tercios españoles de Pescara, Romero y Alba, llevaban en sus filas un cierto número de arcabuceros, tipo inmortal de nuestra infantería y verdadero triunfador del catafracta o hombre de armas. Hasta entonces, la soberbia y despiadada caballería, podía impunemente entrar rajando entre las miserables huestes de peones; pero desde aquella fecha el arcabuzero y despojado caballero estuvo a merced y fúe puesto a raya por las balas de los certeros arcabuceros y moquetes.

Bayardo, la flor y nata de la caballería francesa, fué muerto de un arcabuzazo español en la batalla de Robecq. A este propósito, el escritor Bardin, compatriota suyo, achaca al célebre caballero un antipatía foribunda hacia el arcabuz, que expresa en los siguientes términos: «Todo arcabucero que caía en manos del chevalier sans peur et sans reproche era ahogado en el acto. Bayardo, pues, tenía miedo y merecía reconvención por esta conducta inhumana y cobarde.»

Perfeccionadas paulatinamente las antiguas armas manuales, adoptando la forma de mosquete con mecanismo un tanto más sencillo, vino a mediados del siglo XVII la adopción de aparatos o llaves ingeniosas que dieron por resultado el fusil. Consecuencia de esta evidente mejora, poco tiempo después, el ilustre Vauuban logra dar uniformidad a la antes abigarrada infantería, aboliendo la pica y el mosquete y haciendo reglamentario el uso del fusil.

Por resultar pesado é impropio de estos someros apuntes, no queremos entrar en el relato de las innovaciones y vicisitudes por que ha pasado el arma hoy imprescindible a toda infantería organizada.

Puede afirmarse sin caer en exageración, que militares é ingenieros torturaron su imaginación y no dan punto a la mano en su afán de mejorar las condiciones balísticas y esenciales de los fusiles. Ya es la reforma de un sistema a fin de hacerlo repetitivo; bien la reducción del calibre ó el aprovechamiento de fuerzas que hoy se pierden o perjudican al tirador.

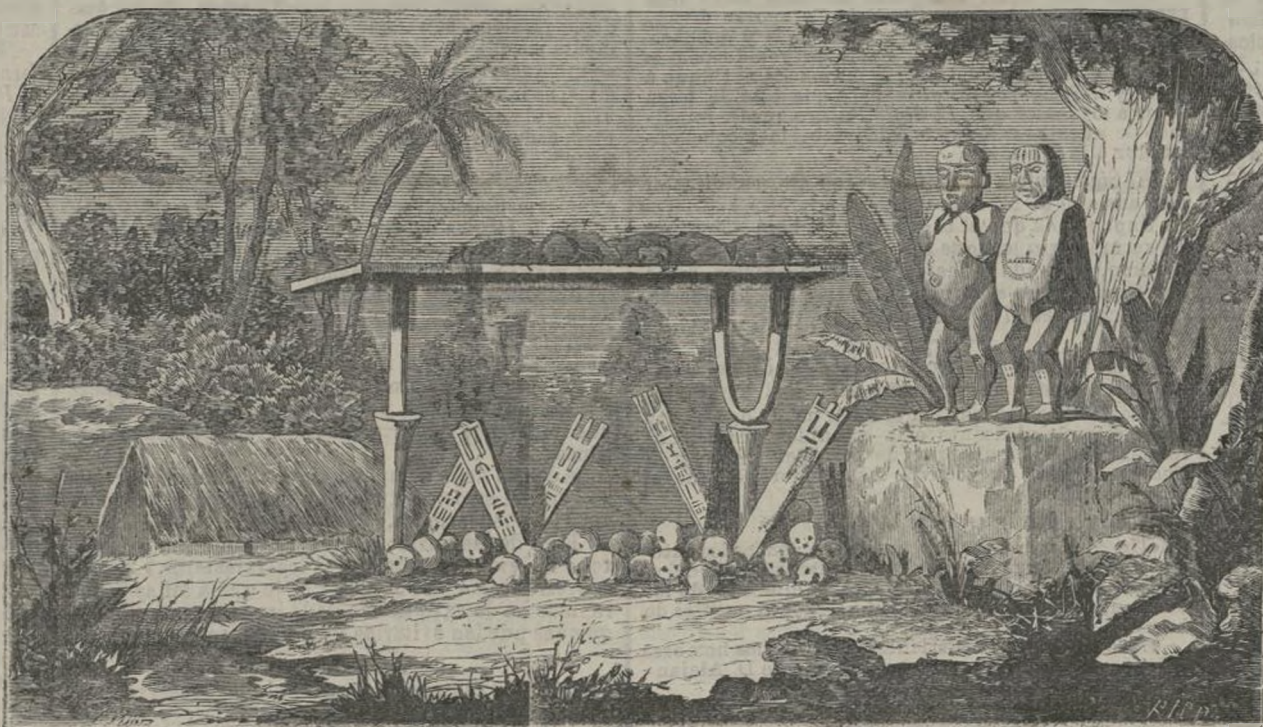
Uno de los problemas que más preocupan actualmente a los doctos en materias de tiro y armas, es el aprovechamiento del retroceso. Cumple decir en obsequio a la verdad, que un arma de esta, la escopeta Walteckirchen, utiliza el retroceso para que quede montado el percutor después de cada disparo.

El medio de que se vale su inventor es sencillo y curioso. La cantonera de la escopeta está unida a la culata de manera que ésta pueda retroceder un corto espacio; entre la cantonera y la culata van dos muelles espirales de cinta que apoyan en una chacha unida a la vez con una varilla que toca ó apoya en los brazos de una palanca. Cuando se verifica el disparo, retrocede el arma excepto la cantonera, apoyada en el hombro del tirador; los muelles se comprimen y absorben gran parte de la fuerza de retroceso, tocan en la varilla unida a la palanca y ésta hace montar al percutor.

Muchas variantes se han propuesto por distintos armeros; entre ellas merece citarse la escopeta de Boesley. En esta, los cartuchos entran algo más de lo ordinario en los cañones, y cuando el arma se cierra una vez cargada, vienen a apoyarse en unos émbolos que sobresalen de la superficie anterior que cierra la recámara; verificado el disparo, retroceden los cartuchos hasta dicha plancha introduciendo en ellos los émbolos, cada uno de los cuales monta su percutor.

Grandes son los adelantos que gozan en el día las armas de fuego; pero así y todo, forzoso será esperar nuevas y más sorprendentes mejoras.

S.



Ídolos y altares en las islas Taiti.

en ninguna época tienen importancia social las excepciones, virtudes ó vicios aislados, de escasa ó nula influencia.

Esta espantosa decadencia tuvo una adecuada manifestación; como adecuada, de inmenso interés histórico, y bella, ó sea con derecho a la perpetuidad.

Y esta manifestación fué la arquitectura churrigueresca cuya amplitud de expresión alcanza a reflejar toda la vida de aquella sociedad decrépita con tanta sinceridad, y aun más si cabe, que la literatura de su tiempo, pues la abundancia de hombres versados en los secretos de las artes, el número de artifices picapedreros, estofadores, pintores, etc. etc. que se habían formado en las grandes construcciones emprendidas sin interrupción durante dos siglos en España, hicieron posible una cultura técnica y una facilidad, en parte comparable a la que alcanzaron los artistas y picapedreros en el período ojival, que hoy ahora también fácil el verter en la piedra todo género de brillantísimos delirios, por muchos conceptos dignos de estudio y respeto.

Pues una de las más genuinas manifestaciones de este arte, la fachada de Santo Tomás, obra del mismo Churriguera y de sus hijos, se está hoy mismo demoliendo en Madrid para vender sus restos como cascotes.

El ministro de Fomento perteneció al ilustre profesorado del que hemos aprendido a venerar los monumentos de nuestros mayores. En nombre de los artistas, en el de la juventud que todavía ama lo grande, le pedimos que fije su atención en hecho tan bárbaro; puede pasarse porque los ignorantes desprecien lo que no conocen, mas por Dios, que ya es tiempo de que la ignorancia se esconda, se avergüence de sí misma, ó de que no se consienta una libertad destructora.

Tendremos que creer que no alcanzan los ánimos todavía, máxime a predicar buena doctrina cuando se está lejos de las obras, y que cuando estas llegan con un ¡y a mí qué se cumple!

Esperamos que tan bárbaro atentado no se consigne a las puertas mismas de las academias y en

Para hacer uso del arma, había que apoyarla en una horquilla de madera, que muchas veces servía de bacia ó alacena. En prueba de que los españoles emplearon esta arma por la época citada, transcribimos el siguiente trozo de la crónica de D. Álvaro de Luna «Gallego fizo un tiro con una culbrina conque mató luego un hombre de armas... después ellos se retirados hobieron tiempo é lugar para se armar de sus armas é los ballesteros é culbrineros para aderezar sus ballestas é culbrinas.»

Más tarde, ya en el último tercio del siglo XV, la espingarda vino a sustituir a la culbrina ventajosamente, pues la caracterizaba una modificación notable como la culata, que permitía al espingardero apoyarla en el hombro al tirar.

En los comienzos del siglo XVI, aparece un arma algo más perfecta que la espingarda y a la cual se denominó «scopet» del griego *escopos* de donde viene *escopiar*, dar estallido.

«El ilustrado y diligente conde de Clonard a quien la historia de nuestro ejército debe tantos esfuerzos, se gura que el Cardeal Ximenez de Cisneros, llevó a la expedición de Orán una sección de escopeteros provistos de armas a cargar por la recámara. Nuestro inolvidable compatriota, para probar en pleno el certidumbre de un hecho que en sí llevaba un problema, al parecer no resuelto hasta este siglo, aduce tres razones principales: el uso de la palabra *scopet* para designar un arma precisamente de retrocarga, mandada construir por el Gran Capitán en Italia, donde se le llamó *scoppietta* y que sustituyó, según dejamos dicho, a la espingarda usada hasta entonces; el examen de un cañón procedente de la explotación del depósito de armas que existe en la Universidad de Alcalá desde la conquista de Orán y Mezquinar, cañón que reconstruido por Zúñiga por resultado de la escopeta, y por último, un cuadro pintado por Juan de Borgoña que existe en la capilla Mozárabe de Toledo y que representa la toma de Orán por el inmortal franciscano.

La buena voluntad de Clonard, escritor tocalo de lo que hoy se ha dado en llamar *chavivismo*, le hizo cometer un error profano, lo que sin embargo ha

Ayuntamiento de Madrid

LA TOMA DE LA BASTILLA

(14 DE JULIO DE 1789.)

En medio del delirio, la revolución vestía un carácter de verdadera pueria. Cuando las ideas, lo que hay de divino en nosotros hablar; los apetitos, lo que hay en nosotros de bestial, callan. El pueblo tenía embargadas todas sus facultades por el pensamiento, y al pensamiento sometido todo en él. Aquellas legiones gigantescas, verdaderas olas encrespadas, verdaderas nubes tonantes, trombas terribles en espirales gigantescas, torrentes de lavas humeantes, movíanse, estallaban, rugían, devastaban, impulsadas por la idea que siglos de siglos elaboraran con un creador trabajo. Así es que todo parece maravilloso, porque todo tiene la índole de estas crisis supremas. De su propia naturaleza nace lo extraordinario y lo milagroso de estos acontecimientos. No vienen de improviso, como esas montañas nacidas en una roca por los caminos de Bayas, a las orillas misteriosas del Lucrino y del Averno. Estos grandes días se han producido por trabajos de una fuerza y de una duración verdaderamente geológicas. Así el vapor de la idea se subía a todas las cabezas, como si estuviera disuelto en los aires. Unas lo sentían, otras no lo sentían; unas tenían conciencia de la idea, otras no la tenían; pero en todas estaba, como ciertos miasmas sutiles e impalpables de la atmósfera, que en mayor ó en menor cantidad todos absorben. Al influjo de la idea se habían abierto las prisiones de los presos políticos y cerrado las prisiones de los presos ordinarios. Al influjo de la idea se había cogido en los salones de edificios públicos las armas y despreciado las riquezas. Al influjo de la idea se había cido la palabra perdón, tratándose de enemigos íntimos, y la palabra muerte en cuanto se echaba la mano sobre un lairón declarado.

Besnal cuenta que en la madrugada del 14 de Julio, muy temprano, porque en París amanecía en tal mes pronto, se le presentó un joven que, según su relato, debía parecerse al joven esculpido más tarde por Rodin en el gigantesco bajo relieve de la *Marcella* y le habló con vivísima elocuencia, de la inutilidad de toda oposición armada ó no a los decretos del pueblo. Dice que debió arrestarlo, pero no se atrevió, sin duda, por esa magia que ejercen las ideas sobre todos en el mundo, hasta sobre sus invencibles enemigos, en estas días creadores de la historia. Lo cierto es que Besnal vió al pueblo ir a los Invalides; penetrar en sus corredores, patios y salones; recorrer desde las bases a la cúspide hasta dar con los veintiocho mil fusiles allí reunidos y repartirse los con el mayor estruendo conviniéndose en tomar la fortaleza del absolutismo, la prisión de la conciencia, el gigantesco esqueleto de lo pasado, la formidable Bastilla.

Miradla. El monumento de las revoluciones que se levanta como un árbol gigantesco; el ángel de bronce dorado que tiende sus alas al sol y que de noche parece una estrella; el silbido de la locomotora cruzando sobre viaductos gigantescos por sus espacios, no han podido quitarle el horror unido a su terrible nombre, ni la sombra mortal extendida sobre sus antiguas espaldas. Allí los calabozos abiertos en las entrañas de la tierra, humedecidos por las filtraciones del Saca, apastados por el hedor de las cloacas; los fosos tristes y hondos como abismos; las paredes oscuras, de un espesor tal que parecen montañas; los puentes levadizos con sus cadenas titánicas y sus deformes clavos; las triples rejas a través de cuyas barrotes penetra la luz mortecina de las prisiones, parecida al reflejo de las lámparas funerarias sobre las losas del sepulcro; los fuertes y contrafuertes con sus remates de la tronera, entre cuya negra crestería pasan como sombras los soldados de centinela; y las ocho gruesas torres con sus tristes espilleras, por donde abren sus fauces los cañones; todo cuanto recuerda el castillo feudal, la hora del pechero, los potros del tormento, los hierros del siervo y el olavo vil de la servidumbre, las llamas de la Inquisición, los procedimientos secretos, las penas horribles, los regos blescos del sinistre feudalismo y de la antigua monarquía. Imagínate el padecer horrible de los hombres que por una palabra, por un escrito, por una venganza, por el asomo de una idea en la conciencia y el resaca de un sentimiento en el corazón, se han pasado años enteros en esos calabozos, sin luz, sin aire respirable, oyendo ó no la leja del rumor de la gran ciudad, más sublime que el rumor del Océano, como para recordar con tristeza mayor aún que la tristeza del cementerio donde reina a lo menos la paz y el silencio eterno, para recordarles en su tumba el movimiento y el calor y el espíritu y el poder fecundo de la vida. Cada idea social se une a su monumento, como la carne y la sangre y la vida del organismo a su esqueleto.

La Bastilla, a los ojos del pueblo, aparecía como la petrificación gigantesca del antiguo absolutismo. Tomarla era tanto como tomar la monarquía. Su cúpula aérea, ligerísima, brillante, frágil, estaba en ese vértice de ayer; la base verdadera estaba en el negrozco granito y en el férreo armazón de la Bastilla. Al tomarla, el pueblo creía tomar los pasadizos de Nínive y Babilonia, las ergástulas de Espartaco, la hegura de Juan de Hús y Jerónimo de Praga, el tormento de Vanini, la inquisición de Giordano Bruno, el tribunal que había herido a Galileo, el conclave de sombras que había negado el movimiento de la tierra, el apéndice donde habían padecido y muerto desde Sócrates hasta Jetturisto, las fortalezas todas de la antigua tiranía.

Así no sabemos quién ha movido, quién ha irritado a todas esas muchedumbres para que vayan a tomar la fortaleza. En esta escena de la historia moderna, el protagonista es el pueblo, como en ciertas escenas de la tragedia antigua el protagonista es el coro.

Parece que las almas de los grandes forjadores del derecho, vuelan por los aires como esos ángeles airados, prestos allí, en lo alto, para excitar a los suyos, por los pintores religiosos en las antiguas batallas bíblicas. El pueblo desmucha por todas partes con sus tambores resonantes, con sus trompetas estridentes como las trompetas de Jericó, con sus selvas de pios, con sus cañones, sus mosquetes, sus carabinas, sus armas de todos tamaños y de todos calibres, sin jefes, sin consignas, sin plan, sin táctica, como si a la absorbente unidad antigua sucediera esta variedad infinita que raya en la anarquía y que solo puede juntarse y sostenerse por la fuerza única de atracción, por el poder de las ideas. Así es que uno de los dictadores improvisados de aquel París en delirio, el elector Thouriot entra a ver al comandante de la Bastilla y le enseña el pueblo irritado que se acerca como pavorosa inundación y le obliga a explicar el oído al clamor de la muchedumbre, semejante al oleaje que derribaba, muertas de espanto, las aves del cielo sobre las tierras de Grecia. Hay en aquel rumor de la muchedumbre algo de sublimis como en los rumores de la Naturaleza. Pero Lamunay, el gobernador de la Bastilla, es un hombre de esos que llevan la fidelidad a su cruz, por venida que se encuentre, hasta el martirio. Para él no existe más religión que la ordenanza, ni más Dios que la conciencia, ni más causa que el cumplimiento estricto del deber, y tiene la resolución de cumplirlo y sostener la Bastilla, como las figuras de hierro que, encadenadas, sostienen el reloj sombrío cuyo horario ha contado tantas angustias y tantas lágrimas, y tantas agonías en el patio mayor de la colosal fortaleza.

No, la historia no puede pasar ante estos hombres que se levantan sobre las ruinas sin saludarlos como a los últimos trozos que murieron abrazados a las ruinas de Troya; como a los últimos judíos que cayeron entre los escombros del templo de Jerusalén; como a los últimos paganos, que mientras los bárbaros celebraban las primeras procesiones cristianas entre los escombros del Foro y del Capitolio, tenían sus brazos suplicantes, vestidos con las antiguas túnicas y coronados de mirto y de verbena, a los vencidos dioses de su raza y de su patria.

Lamunay está decidido; tiene una mecha en la mano y se asienta junto al polvorín para saltar con toda la Bastilla, y si es preciso con París entero. Mas ¡ah! que no puede gloriarse de proceder a esta medida extrema una resistencia heroica que la justifique. Unos cuantos inválidos, alguno que otro suizo, para un solo día de vivir; ninguna esperanza en auxilios y esperanzas de fuerza; por todas partes amenazas y asaltos; en el pecho la desesperación, hé aquí su estado. Y mientras tanto el empuje de fuerza creciente; el pueblo porfiadísimo; las descargas cerradas; los asonazos continuos; cuatro horas de combate; el herido que se arrastra en la agonía invocando la libertad; los moribundos diciendo a los suyos que vayan a buscar una muerte semejante a su muerte sublime; los cadáveres recogidos y llevados en triunfo; las mil campanas de París desahogando terror en el aire; los varios rumores de la batalla retrocediendo como si en cada giro del aire hubiera una tormenta y en cada piedra del suelo un terremoto; el clamor general subiendo con las espirales del humo y las llamaradas del incendio en tal suerte, que todo París, la ciudad revolucionaria ya parece un verdadero infierno.

Por fin, tras un día entero de combate, la capitulación viene y la Bastilla se rinde. El viejo mundo se ha rendido con ella. Las sombras de las fortalezas, las cadenas de los puentes levadizos, los calabozos donde se sepultan a los vivos, la antigua fidelidad caballerescas de los gentiles hombres, el estruendo de los cañones, las amenazas, las resistencias heroicas, los ejércitos inquebrantables, todo ha cedido, porque todo lo ha envuelto en su alma inmensa como en nube maravillosa, la idea encendida por tantos siglos y propagada de mente en mente hasta desenterrar como un relámpago al profundo abismo donde se agita el pueblo. Luis XVI, vencido, desconcertado, le preguntaba a uno de esos pocos servidores que dicen la verdad a los reyes: «¿Vienes de París?» «Lo sucedido allí es una revuelta». «No, señor; es una revolución».

EMILIO CASTELLAR.

ECOS POLITICOS

Anatomía sit.

Hé aquí la parte principal de la excomunicación lanzada por D. Carlos contra los integristas:

«Muy señor mío: S... el R... acaba de ver en el periódico que usted dirige la adhesión que presta en todas sus partes a la manifestación de los periódicos catalanes, declarados rebeldes por S..., con fecha 6 del corriente».

«Considera S... semejante adhesión como una prueba indubitable de que *El Siglo Futuro* se desentiende de todas las cariñosas advertencias y amonestaciones privadas con que ha sido prevenido por la incensable solicitud del R... y me manda notifique a usted y a *El Correo Catalán*, para que éste lo haga saber a los leales, que *El Siglo Futuro* queda expulsado de nuestra comunión, como rebelde y como excitador a la rebeldía».

El Siglo Futuro se limita a decir que su director está ausente de Madrid.

Soponemos que el colega no se echará como *La Fé* como perro leal que espera a la puerta. Sino, salvando la fuerza de la comparación, como perro que se tira al primero que sale por la puerta. Aunque sea el R... mismo.

Copia de un periódico integrista *La Unión Católica*, varios párrafos que terminan con el siguiente: «Realmente lo hecho por el señor conde de Caserta da un ejemplo edificante a la comunión tradicionalista. Pero la defensa que de él hacen *La Fé* y *El Correo Catalán* es todavía más deplorable que el hecho mismo».

Y añade por su cuenta:

«Un solo comentario se nos ocurre: entre los integristas no hay uno solo a quien su integristismo le cueste privaciones de ningún género, po que cuando les cuestan, saben dejarlo a un lado, si tienen medios de hacerlo».

En las secretarías particulares de muchos hombres políticos hay algunas pruebas, y en la de D. Alejandro Pidal más de seis.

Seis por lo menos.

Contando ó sin contar al propio D. Alejandro.

Dicen varios colegas:

«Asegura *La Matin*, de París, que se prepara en Spá una corrida de toros y que se espera a Frasuelo en aquella población de Bélgica, a la cual concurrirán muchos extranjeros atraídos por la novedad del espectáculo».

Y dónde había de ir mejor que a Spá un primer espía.

Además, que siempre es bueno que los extranjeros se convenceran de que la fiesta no es lo que parece.

Mezclando lo divino con lo humano, ó lo político con lo judicial, exclama *El Estandarte*:

«Nosotros no aventuramos ningún juicio sobre este denegado asunto, pero no nos parecería muy extraordinario el que los presos abandonasen sus prisiones, toda vez que en estos tiempos de las sorpresas hasta los muertos ocupan un lugar entre los vivos. Ejemplo: el gobierno del Sr. Sagasta».

Las sorpresas van más allá como demostraremos con otro ejemplo.

El gobierno está vivo.

Y la prueba de ello es que come.

Vaya si come.

Pero las indigestiones las sufren los conservadores.

Que son los muertos verdaderos.

No se encuentra en Portugal y sus islas un hombre más desgraciado que el Sr. Alonso Martínez.

«Todo el mundo extraña que ante el asomo de la calle de Fuencarral y los infinitos crímenes que se están cometiendo en España, se haya ausentado de Madrid el Sr. Alonso Martínez, éido a San Sebastián, donde había tanta falta como los peros en misa, porque al fin el jefe de la magistratura debía estar en su puesto, y ese es el ministerio de Gracia y Justicia».

Todo el mundo se indignó contra el Sr. Alonso Martínez, porque no abandonó el ministerio cuando ocurrió la última crisis.

Y ahora que sale, por unos días, se incomodan con él.

Algo es algo, y siempre un poco de descanso es descanso.

O qué, supone el diario conservador que el ministro va indultando por el camino?

El Siglo, incomodado de todas veras:

«Qué espectáculo tan horrible está presenciando la nación española ante el crimen de la calle de Fuencarral! Pero hay otro espectáculo no menos horrible:

la repetición de crímenes espantosos en todos los ámbitos de la monarquía».

Si, señor, horroroso.

Pero para el colega, como buen monárquico, el mayor crimen será el regicidio.

¿Quiere hacer memoria el diario conservador?

Para que recuerde quien mandaba cuando se cometieron las dos últimas tentativas.

DESDE BARCELONA

XV.

LAS INDUSTRIAS DE BADALONA

Hubo un tiempo no muy lejano, en que los productos químicos constituyeron una de las industrias más importantes del país. El continuo trajín de bombonas por la carretera antigua hasta Barcelona daba compenación a multitud de pequeños propietarios, a quienes bastaba un vehículo desvencijado y un tino para asegurar su relativo bienestar, mientras que otro producto natural, las leñas, obtenía aprecio y estimación por el fabuloso y constante consumo que de ellas se hacía.

Tal importancia entrañaba una fábrica de esta índole, que se emplazaban en terrenos de inmensa extensión, y hubo épocas en las que no bastaban las numerosas existencias depositadas en aquellos colosales almacenes, para corresponder a la demanda firme y continua, y eso que los precios se mantenían altos, tan altos como querían los fabricantes, que en aquellos, para ellos felices tiempos, no estaban espolvoreados por el asicote de la competencia.

Quizá este estado de cosas hubiera persistido indefinidamente si los industriales intentaran en la época de inverosímil florecimiento, la fabricación de aquellas otras sustancias empleadas por la química y la medicina que tienen mucho valor y que exigen un trabajo más delicado, una dirección más inteligente y una maquinaria más complicada, y costosa. De este modo el consumidor de alcaloides, por ejemplo, al acudir a Leglaterra en demanda de ellos, hubo de enterarse de que también allí se elaboraban ácidos, y que se hacían muy baratos y muy buenos. Los tratados de comercio, dando facilidades a los productos de fuera para el ingreso en nuestra nación, completaron la obra. La competencia se presentó con caracteres terribles para los productores de acá: primeramente hubieron de rebejar buena parte de sus ganancias, ya que no la totalidad de ellas; después lucharon con las tarifas de transportes exorbitantes, inflonas por aquel entonces; lo cual no quiere decir que hoy no lo sean igualmente; más tarde, con los elevados derechos asignados a los productos naturales, derechos que aun subsisten, y que hacen difícilísima esta industria, é insostenible a la larga la competencia.

Hay anomalías grandelarias que parecen no obedecer a otro propósito que a acabar con la iniciativa industrial: un producto natural, el hidrato de alúmina, paga más a su introducción que el alumbre; el cobre que hacen traer los fabricantes de las Antillas españolas, ha de satisfacer igual suma que si procediera del extranjero, y por último, que los ejemplos que podría aducir son innumerables, los alambiques de platino, necesarios para la destilación de los ácidos corrosivos, son traídos del extranjero sencillamente porque en España no se construyen. Estos alambiques, por la índole del trabajo que pesa sobre ellos, se inutilizan frecuentemente, y han de ser enviados al punto de procedencia para su arreglo; pues bien, cada vez que repasan la frontera han de satisfacer las 600 pesetas asignadas como derecho de introducción, aun cuando se haga constar de antemano aquella necesidad ineludible.

En la fábrica del Sr. Orós que he visitado en Badalona, había algunos alambiques inutilizados, y según me dijo el amable dueño de aquellos inmensos laboratorios, tenía decidido dejarlos en tal estado, pues ya era vergonzoso semejante abuso, tan repetido, no obs ante las reclamaciones que viene haciendo y con él otros fabricantes. Es decir, que por una onerosa determinación han de sufrir grave merma los intereses del país, pues no solo alambique que no trabaja significa quebranto para muchas personas.

Además de la competencia son causas de la crisis que anfan estos productos el exceso de producción y... las falsificaciones.

Esto de las falsificaciones va siendo tan general que no extraña más que a los foresteros, según expresiva frase de por acá. Por lo que a mí se refiere, más he de extrañarme de la irritante inacción de quienes pueden evitarlas y no lo hacen.

De mis excursiones por Cataluña conservo muchos recuerdos é impresiones agradables; pero ninguna tanto, por lo que a industrias se refiere, como la producida por la hermosa fábrica de cristal de los señores Jarrés y Compañía, instalada en Badalona. En uno de los anteriores artículos, hablando de la vidriería, apuntaba cómo el estado de aquella industria, antes tan floreciente, que ocupaba toda la costa del Mediterráneo hasta Mataró, parecía estacionada en la altura legrada por el Sr. Vallés en medios cristales y vidrios; confieso que cuando aquel concepto escribía, ignoraba aún que en Cataluña se produjera cristal, y que hubiera fábrica de tan capital importancia para la riqueza de esta comarca como la de los Sres. Jarrés y Compañía.

Por esto mi sorpresa fce tan extraordinaria. Si la índole de estos trabajos lo permitiera, trataría de describir con el detenimiento que merecen la minuciosidad de estas tareas extrañas y sorprendentes, quizá porque el concepto de delicadeza y fragilidad de los cristales se aviene mal con lo rudo de los trabajos necesarios para la fabricación.

Acababa de salir de la fábrica de productos químicos: las retinas hastiáranse, no sin esfuerzo, acostumbrado a la tonalidad humeante y sombría de aquellas inmensas cuadras, como el oído, a aquel silencio de caverna donde no se percibe otro rumor que el ocasionado por la gota líquida al caer en los condensadores. Mis pulmones pudieron ensancharse después de estar oprimidos y semi-asfixiados en los talleres donde se queman resinas y azufres, mientras que el aire libre y puro del mar me reparaba de los calores pegajosos y polvorientos del inmenso laboratorio...

La transición fué de una brusquedad agradable: sima: aquí, todo movimiento y bullicio, todo luz y cantares, toda vida y alegría. También hay hornos, y ya lo oí el inmenso, que producen un calor terrible; pero no tiene un tiempo de enterarse, otras cosas solicitan la atención y la mirada, é interesan, distraen, divierten. Aquel ejército de diabólicos muchachuelos tiznados, parece una bandada de venecios chillones é inquietos. Armados de largas barras de hierro abuchadas, en cuyos extremos brilla el cristal fundido, corren por los talleres, poniendo espanto en el ánimo del visitante, temeroso de una mancha peligrosísima. Un débil soplo hincha la candente masa; otros obreros la moldean; pero en pocos instantes, de una manera vertiginosa, como si trabajaran con materias indestructibles. La pieza así terminada pasa por una porción de metamorfosis, en otros tantos talleres, hasta llegar a los almacenes limpia, brufida, brillante.

En esta fábrica se construyen infinitas clases de objetos de cristal, ya puro, ya amalgamado con otras sustancias formando pastas que imitan las porcelanas. En una palabra, todo cuanto confeccionan las

famosas oristerías belgas, italianas y suizas, se produce igualmente en Badalona en idénticas ó quizás más ventajosas condiciones, por lo que a la clase y al precio respecta. Algo pudiera esbozar de mémos el exigente en lo que se refiere a las formas que responden al gusto artístico del fabricante; pero no es la culpa de éste y sí de las condiciones de nuestros consumidores que despreciando la industria nacional por no conocerla, acuden a los mercados parisinos en demanda de lo extra fino y de lo esquisito.

Los Sres. Jarrés tienen ocupados 700 operarios, entre ellos muchas mujeres y niños. Su fábrica, trabajando constantemente, parece acoger floreciente estado, pero no es así, ni son mucho en la realidad. Luchan con trabas y dificultades de carácter arduo como tantos otros, al mismo tiempo que con la apatía y poco aprecio de nuestros mercados; y si no contraran con una fortuna inmensa para hacer frente a las contingencias del presente y con la abnegación de estos obreros modelo, que no han protestado de las rebajas considerables de jornales, que la crisis continuada ha determinado, tendrían que apagar sus hornos y dedicar sus talleres a otros fines mémos dados a incertidumbres angustiosas y amenazadoras.

Las fábricas de badanas y charoles, si no atraen por su aspecto, interesan por el florecimiento logrado. La que tiene instalada en Badalona el Sr. Llobet, exporta casi todos sus productos a Francia y otras naciones.

De otras industrias establecidas aquí (en Badalona hay más de sesenta fábricas) no he de ocuparme: están comprendidas, por lo que atañe a sus aspiraciones legítimas, para conjurar la crisis, en lo que ya dije al examinar las de hilados, tejidos, etc.

Aquí, sin embargo, la vida industrial ha de persistir principalmente por la admirable organización de la clase obrera, que sin pensar en socialismos ridículos y peligrosos, ha formado sociedades cooperativas de varias clases. La vida así se ha abaratao hasta lo inconcebible.

Los obreros barceloneses debieran imitar la conducta de los de estas pequeñas localidades y dejarse de imposiciones que podrán prosperar por la fuerza del número, pero que los dañan en su buena y justa reputación de inteligentes y formales.

EDUARDO MUÑOZ.

Julio del 88.

TELEGRAMAS

DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR

Paris 13 (1 tarde).—Las palabras cruzadas en la sesión de ayer entre el presidente del Consejo de ministros M. Floquet y el general Boulanger, han dado ocasión a un duelo.

A las doce y media de esta madrugada se avistaron en la redacción del periódico *La Presse* monsieur Clemenceau y M. Perrin en representación de Floquet y M. Laisant y M. Leheris en representación de Boulanger. La entrevista terminó a los dos. Los padrinos convinieron en que M. Floquet había sido insultado, y que a los de éste correspondía la elección de armas. Acordaron que el duelo se verificara en la mañana de hoy a espada de combate.

Mientras los padrinos permanecieron reunidos, se formaron grandes grupos delante de la redacción de la *Presse*. A pesar de la reserva guardada, era general desde ayer la creencia de que el duelo no podía ser evitado. Algunas personas que siguieron los movimientos de M. Clemenceau, hicieron oír la noticia durante las primeras horas de la madrugada, de que se estaban concertando las condiciones en la redacción de la *Presse*. Esto explica la formación de grupos delante de las oficinas de este periódico.

El duelo, que salió de allí con sus compañeros, se verificó a las once, permaneciendo hasta las nueve, quizá para evitar las visitas de algunos amigos suyos que andaban a su casa asustados por la curiosidad, ya muy excitada en las primeras horas de la mañana de hoy. A las nueve toró a salir, encaminándose directamente a su domicilio, en donde encontró a M. Floquet y a M. Perrin en el instante mismo en que subían a un landau preparado para conducirlos al lugar en que se había de verificar el duelo.

A las nueve y media partieron los tres, sin ser notados del público, hacia el parque del hotel del conde Dillon.

A las diez y media comenzó el primer asalto. Floquet resultó con un rasguño en una pierna, y Boulanger con un puntazo en la mano. En el segundo asalto Floquet recibió un puntazo en el pecho, en la región derecha, y respondiendo rápidamente hirió a Boulanger en la garganta. La hemorragia del herido fué abundante, manchando de sangre la probeta de la camisa. Esto, no obstante, pudo entrar por su pié en casa del conde Dillon, aunque sostenido por sus padrinos. Dicese que la herida es grave.

Espérase que M. Floquet podrá asistir a la inauguración de la estatua de Gambetta.

El interés del público por conocer los detalles de este asunto, supera a cuanto se puede decir. Los extraordinarios de los periódicos se suceden unos a otros, arrebatándolos la gente de manos de los vendedores.—A.

Paris 13 (8 20 noche).—M. Floquet ha pasado parte de la mañana de hoy puliendo el discurso que ha pronunciado en el acto de la inauguración de la estatua de Gambetta.

En el desafío entre Floquet y Boulanger, el padrino M. Laisant dirigió el combate. Estaba presente como médico, el cirujano del Hospital Saint Antoine.

Ya se tienen detalles de los pormenores de la lucha.

En el primer encuentro se precipitó Boulanger furioso contra su adversario, estabándose una lacha cuerpo a cuerpo, hasta que los padrinos consiguieron separar a los dos combatientes. En el segundo, se repitió el mismo hecho, y también tuvieron que ser separados.

Al parar Floquet una estocada, produjo en la garganta de Boulanger una herida de seis centímetros entre la yugular y la carótida, interesando los nervios.

El pronóstico de los médicos es reservado.

Mientras se verificaba el duelo unas cuantas personas que tenían conocimiento de él, esperaban ansiosas en la calle, frente a la verja del jardín del conde Dillon. Entre otras se ha visto a una dama que ocupaba un coche, y la cual no podía disimular la vivísima inquietud de que estaba poseída. Al salir los padrinos y ver al herido ensangrentado, fué atacada de convulsiones nerviosas. Esta misma dama asistió ayer a la sesión de la Cámara, presenciando el debate desde una de las tribunas.

El herido fué conducido a su casa, en donde le aguardaban, con la ansiedad que es de suponer, su esposa y sus hijas.

Los periodistas y el jefe de policía convinieron en avisar a la señora de Floquet; cuando llegaron a su casa salió a su encuentro en la escalera.

M. Floquet llegó en un coche cerrado a las once, entrando por la puerta trasera para evitar los grupos, que iban siendo cada vez más densos. Uno de los primeros en presentarse en la residencia de M. Floquet, ha sido el presidente de la República M. Carnot. La señora de éste, que sabía la hora en que se verificaba el encuentro, fué antes

con el propósito de hacer compañía en tan críticos momentos a la señora de Floquet.

Todos los individuos del ministerio, gran número de senadores, cientos de diputados, entre los cuales se veían a M. Ferry y a M. Brisson y multitud de periodistas han felicitado a M. Floquet. Seguirá telegrafando.—A.

PARIS 18 (9.50 noche).—El estado de Boulanger es grave. La herida ha cortado el nervio frénico. A una fiebre muy alta ha sucedido una postración grande. La respiración es fatigosa y difícil en algunos momentos. Los médicos Labbé y Monod que asistieron al desafío, se muestran en extremo reservados sin manifestar a nadie impresión alguna.

Un alumno interno de la clínica de medicina vela constantemente al herido. Témense complicaciones si se presenta un hemon de carácter agudo que interese los centros nerviosos del cerebro. Esta tarde a última hora y en las primeras de la noche, se ha dicho que el enfermo había muerto. La noticia se extendió rápidamente por todo París; pero ha resultado completamente falsa.

A la puerta de la redacción del periódico *La Presse*, y en el boulevard des Capucines, hay un gentío inmenso comentando el suceso, las peripecias del combate y ganoso de recibir nuevas y más completas noticias.—A.

PARIS 13 (10 noche).—Se ha inaugurado esta tarde con pompa extraordinaria la estatua erigida a la memoria de Gambetta. Al presentarse el presidente de la República, M. Carnot, y el presidente del gobierno, M. Floquet, con su comitiva, han sido objeto de una ovación delirante. Los vivas a Floquet se sucedían uno a otros sin interrupción. Calculábase en 90.000 personas las que estaban presentes.

Los diputados Spuller, Leroyer, el presidente de la Cámara, M. Meunier y M. Floquet, han pronunciado discursos señalando la necesidad de unir en un pensamiento común a todos los republicanos bajo el ideal que predicó Gambetta.

Los vítores al ejército y a la República han sido incesantes.

Han desfilaron delante del monumento tres regimientos de línea, dos baterías de artillería, cuatro compañías de batallones escolares, medios escuadrones de dragones y coraceros, y delegaciones de oficiales pertenecientes a las reservas territoriales. Al pasar por delante de la estatua saludaban militarmente.

La muchedumbre llenaba los aires con sus aclamaciones.

El desfile ha sido brillante y correoso. Se veía que los soldados se sentían enorgullecidos por los vivas del público.

Después desfilaron las delegaciones de Alsacia Lorena, las sociedades filantrópicas, los alumnos de la escuela de Saint Cyr y los estudiantes.

La República Argentina ha depositado una magnífica corona formada con hojas de roble, rosas y lilas, confundiendo los colores de las enseñas de ambas repúblicas. También se ven en el monumento otras coronas pertenecientes a los periódicos *Republique Française*, *Petite République*, al comité radical, al tercer distrito, al municipio de Saint Germain, al círculo de los proletarios, a la Sociedad socialista, y a diversas logias masónicas.

Al retirarse Floquet, la ovación fué indescriptible. Durante más de quince minutos estuvieron él y M. Carnot sin poder dar un paso a causa de las grandes masas de gente que se acercaban para verlos y aclamarlos.

Floquet estaba muy pálido y emocionadísimo. Todo el mundo aprueba su conducta, diciendo que era imposible estar bajo el ordu menta lanzado en plena sesión contra él por Boulanger. Si el general hubiera muerto, no se sabe cómo se habría podido celebrar la fiesta de hoy y la que se proyecta para mañana.

El arrastre de M. Floquet ha producido gran efecto entre el pueblo.

Durante todo el día de hoy ha llovido un sol espléndido. Los preparativos para la fiesta de mañana son extraordinarios. En la mayor parte de las casas y en las calles habrá banderas, gallardetes y farolillos.

Mañana por la noche la gran capital presentará un aspecto fantástico.

La animación es grandísima.

Si se agragase Boulanger dirigiré otro telegrama.—A.

EL DESAFÍO DE BOULANGER

PARIS 13 (11.45 mañana).—Conforme anunció este *Agencia*, esta mañana se ha verificado el desafío del general Boulanger con el Sr. Floquet, presidente del Consejo de ministros.

El arma elegida fué la espada.

Los padrinos han sido los señores que cita el despacho de esta madrugada.

En el primer encuentro, Boulanger resultó ligeramente herido en la pierna izquierda, y el Sr. Floquet también ligeramente en la mano derecha.

Como las heridas no impedían la continuación del duelo, se prosiguió éste.

En el segundo encuentro, Floquet recibió una estocada en la tibia izquierda, pero el arma, por fortuna no penetró.

La herida es armamente ligera.

En cambio el general Boulanger recibió una cuchillada en el cuello, que produjo en el acto una gran hemorragia.

Has a hora no ha podido apreciarse la gravedad de la herida.

Los padrinos dieron por terminado el lance.

PARIS 13 (1.10 tarde).—Esta *Agencia* tiene ya noticia del acto redactado por los padrinos del desafío Floquet-Boulanger.

Después de referir los detalles del lance, conforme con los informes anteriores, dice:

«El general Boulanger ha recibido una herida grave en la región del cuello.»

VAPOR CORRO

ADEN 13.—Ha salido de este puerto, sin novedad a bordo, el vapor correo de la Compañía Transatlántica *Isla de Mindanao*.

INAGURACIÓN DE LA ESTATUA DE GAMBETTA

PARIS 13.—Un tiempo magnífico ha favorecido la solemne ceremonia de la inauguración de la estatua de Gambetta.

M. Floquet, de cuyo estado habían circulado rumores contradictorios, ha sido objeto de una verdadera ovación popular además de las infinitas demostraciones de consideración y simpatía de los hombres políticos y de sus amigos particulares.

El presidente de la República ha sido también saludado con los gritos de «Viva Carnot» y «Viva la República».

En el discurso inaugural del monumento, monsier Floquet ha hecho entusiasta elogio de Gambetta, en el que ha preconizado resaltaen su firmeza patriótica durante la guerra y su indomable energía después contra la reacción.

Análogos discursos han pronunciado los señores Le Royer, Freycinet, Meunier y Spuller.

La afluencia de público ha sido inmensa.

LA HERIDA DE BOULANGER

PARIS 13.—El Boletín facultativo puesto en casa de Boulanger después de las doce del día, y firmado por el doctor Labbé Monod, deca:

«Herida profunda en la región derecha del cuello.

llo. Dificultad notable en la respiración. Pronóstico reservado.»

El Boletín de las dos de la tarde dice que se observa una sensible mejoría en el estado del enfermo, pero que el pronóstico sigue siendo reservado.

Los periódicos dicen que la espada de Floquet penetró de cinco a seis centímetros en el cuello de Boulanger, entre la vena jugular y la arteria carótida y cortó un nervio.

LA LEGISLATURA PORTUGUESA

LISBOA 13.—Han terminado hoy sus sesiones las Cámaras portuguesas.

RECORREROS INCENDIO

LONDRES 13.—Segun un despacho del Cabo de Buena Esperanza, ayer estalló un incendio en la entrada de la mina de Debeers en Kimberley.

A consecuencia del siniestro 800 personas quedaron sepultadas bajo los escombros.

El número de muertos no bajará de 500.

Esta catástrofe ha causado gran consternación en todo aquel país.

DEL ÁRBOL CAÍDO

PARIS 13.—El periódico *transigente La Liberté*, que hasta ahora había apoyado el boulangismo, rompe desde hoy con este partido.

Su nueva actitud se atribuye a la sesión de la Cámara de ayer.

EL CRIMEN DE LA CALLE DE FUENCARRAL

Des de la última declaración prestada por la Higinia Bileguer, en la que, segun se dice, se ha ratificado de la acusación contra José Varela, parece que se vá haciendo la luz en el proceso, y más aún con la aparición de la mujer llamada Mannela, a quien dijo la Higinia haber entregado el billete de 1.000 pesetas que recibió como recompensa de su silencio.

El juzgado se constituyó ayer a las ocho y cuarto de la mañana en la casa de Canónigos, comenzando por tomar declaración a la Mannela, que acababa de llegar de Talavera de la Reina.

Después de la declaración, que fué larga, y segun todos los indicios muy luminosa, la Mannela fué conducida a la cárcel de mujeres, a incomunicada.

Representa de 24 a 26 años, es morena y de rostro agraciado, delgada y de estatura regular, más bien baja que alta. Viste modestísimo traje de sirvienta.

También prestaron declaración los Sres. D. Mariano Araus, Sr. García Pedrosa, Bermudez Galy, el director de *La España Liberal*, un redactor de *El Eco Nacional*, un corresponsal de un periódico de provincias y otras personas.

El Sr. Araus fué llamado para que manifestase el nombre de la persona que en la redacción de *El Liberal* había asegurado haber visto a Varela durante el tiempo de su condena, en el café de Madrid.

Los demás testigos fueron oreados con el señor Bermudez, habiéndose prescindido de la declaración del Sr. García Hidalgo por haber manifestado ya anteriormente que no había estado en la Plaza de Toros desde el año pasado, y por tanto no ha podido ver allí a Varela.

Parece que las preguntas que se dirigieron a los testigos fueron las siguientes:

—¿Ha visto el declarante en algun sitio de Madrid a José Vazquez Varela, en los días anteriores al que se cometió el crimen ó en el mismo día?

—¿Sabe de alguno que lo haya visto ó que asegure haberlo visto?

Uxo, al aludir a estos declarantes, hizo constar ante el juzgado que unos días antes de perpetrarse el delito creía haber visto al Varela en la acera del Conservatorio; pero que no podía asegurar fuese el mismo Varela ó cualquier individuo que tuviera con él alguna semejanza.

Parece que los demás declarantes manifestaron que no habían visto al Varela, pero si habían oído asegurar a determinadas personas que les parecía era él un sujeto a quien habían encontrado por las calles.

A las diez y media el juzgado se trasladó a la Cárcel Modelo, donde permaneció hasta las dos de la tarde, haciendo un minucioso reconocimiento de los libros y documentos referentes al penal, y de la correspondencia y papeles del Sr. Millan Astray.

Se dijo que también había tomado nuevas declaraciones a Varela, Medero, Lasso y Gallego.

El Sr. Millan Astray se hallaba ayer detenido ó incomunicado en el juzgado de guardia, y no en las prisiones militares como se creyó al principio. Es posible que sea trasladado a una celda de la Cárcel Modelo.

Para sustituir al Sr. Millan Astray en el cargo de director de la Cárcel Modelo, ha sido nombrado el coronel retirado de la Guardia civil D. Rafael Montero de la Barrera, que tomó posesión ayer tarde.

Es posible que sean nombrados oficiales del mismo cuerpo para los cargos inferiores, quedando los empleados suspensos de empleo y sueldo hasta que se depuren los hechos.

El juzgado continuó anoche actuando con actividad en el proceso, y recibiendo declaraciones a distintos empleados de la cárcel; habiéndose dicho que después de ellas acordó elevar a prisión la detención que sufre el director de la Cárcel Modelo Sr. Millan Astray.

Lo que no se sabía aún a última hora es donde se le constituirá en prisión; porque anoche todavía continuaba detenido en un local de la casa de Canónigos y vigilado por una pareja de la Guardia civil pedida expresamente por el juez; pero confiada la dirección de la Cárcel Modelo a un jefe de esta fuerza, créese que a una de sus celdas será trasladado el Sr. Millan.

SECCION DE NOTICIAS

La muerte del Sr. D. Juan Gorgues y Lerma, dignísimo funcionario del ministerio de Ultramar, ha sido muy sentida entre sus compañeros de oficina, los cuales apreciaban en su verdadero valor las altas dotes del finado y sus bellísimas prendas de carácter.

El Sr. Gorgues, fué uno de los funcionarios que acompañaron a Cuba a nuestro malogrado é ilustre amigo D. Santiago Soler y Plá, en la visita de inspección que hizo a la referida isla siendo ministro de Ultramar.

Reciba la distinguida familia del Sr. Gorgues nuestro más sentido pésame por la irreparable pérdida que acaba de experimentar.

El Centro instructivo del obrero celebra hoy sábado, a las nueve y media de la noche, sesión inaugural en su nuevo local, calle de la Fior, 9, principal, y mañana domingo velada artístico-musical.

Los señores doctos que no hayan recibido invitación pueden pasar a recogerla en secretaría.

De Barcelona llegaron ayer varios industriales, comisionados para gestionar sobre los nicholes.

de acuerdo con la junta directiva del Círculo de la Unión Mercantil.

El gremio de expendedores de vinos y aguardientes de las afueras se adhirió a los acuerdos del Círculo, y cuenta muchos partidarios la idea de cerrar las tiendas en determinado día.

El personal y material de incendios será revisado esta mañana a las ocho en Resoletes, haciéndose funcionar la escala recientemente adquirida.

Para que sirvan de objeto de estudio, se ha dispuesto la traslación de aves y animales disecados existentes en el Parque de Madrid, al colegio de San Ildefonso.

Ayer pudo abandonar el lecho después de 54 días de penosísima enfermedad, nuestro muy querido amigo y correligionario el diputado a Cortes don Ramon Capeda.

Nuestra satisfacción es tan grande como lo será la de cuantos hayan tenido ocasión de cultivar el trato y de apreciar las relevantes cualidades del distinguido conveciente.

Reciba el Sr. Capeda nuestro parabien más afectuoso, y recibamos también el doctor Suender y el modesto é inteligente médico de cabecera doctor Morales Arjona, a quienes se debe tan satisfactorio resultado.

El Consejo de gobierno de la Marina se reunió ayer bajo la presidencia del ministro del ramo, tratando del despacho ordinario sin ocuparse del proyecto de construcción de cruceros.

Las comisiones de gobierno interior del Senado y del Congreso, se reunieron ayer para discutir la conveniencia de que se construyesen dos nuevos palacios para las Cortes, idea aceptada ya en principio.

Dieron la preferencia para ello al Jardín Botánico, donde podrían construirse ambas Cámaras en dos edificios que se comunicasen por medio de una galería.

Cuando se formule el proyecto, se citará a concurso a los arquitectos españoles, para que presenten planos, memorias y presupuestos.

Parece que dentro de pocos días se celebrará un consejo extraordinario para examinar el expediente sobre la construcción de los tres cruceros de guerra en arsenales españoles.

Ayer salieron para el Norte los Sres. Nafiez de Arce y Primo de Rivera, y en el expés de Alicante saldrá hoy para Ahama de Aragon el señor Abascal, quedando encargado de la alcaldía el señor Romero Fez.

Por licencia concedida al Sr. Ruiz de Velasco, también se ha encargado de la tenencia alcaldía del distrito de la Audiencia al Sr. Martínez Madrid.

Las cádnlas personales que se está reparando deberán ser adquiridas, antes de percibir la mensualidad corriente, por los funcionarios y clases pasivas.

La junta para organizar el centenario de Colón, celebró ayer tarde su segunda sesión, presidida por el señor duque de Veragua, y se acordó: Reinstalación de la Ribda.

Ercción de un monumento en Palos ó en Huelva. Fundación de una medalla conmemorativa anunciándose previamente el oportuno concurso.

Confección que se encomienda a la Academia de la Historia de una bibliografía sobre Colón y sus descubrimientos.

Certamen interaccional sobre publicación de otra obra análoga, sobre descubrimientos desde la época del infante D. Enrique de Portugal hasta el regreso de Sebastian Elcano de su viaje alrededor del mundo.

La junta no volverá a reunirse hasta Octubre.

Los senadores y diputados por Puerto Rico nombraron ayer una comisión que expodrá hoy al ministro de Ultramar, las quejas fundadas en un telegrama que han recibido sobre los derechos de entrada de los tabacos en Cuba.

Ayer tarde visitó el general Jovellar al señor Sagasta, para enterarle del dictamen de la comisión informadora sobre la administración de Ultramar, en el cual se formulan cuatro proyectos comprensivos de varias innovaciones.

Probablemente el lunes 16 del corriente, a las cuatro de la tarde, se reunirá en el Círculo de la Unión Mercantil los radicales y representantes de los gremios a quienes afecta la nueva ley de alcoholes, con objeto de que cada uno de aquéllos dé cuenta del acuerdo recaído en su gremio respectivo, sobre la proposición aprobada en la última reunión que celebraron dichos radicales.

Todos los periódicos cñoficos de anoche traen una noticia, cuyo origen trasciende a la legua, en la cual desmenten lo que algunos colegas han dicho, y también nosotros, relativo a precauciones militares.

No entendemos de distinciones sutiles, pero tenemos por cierto que los generales de división y brigada visitan por la noche los cuarteles donde residen los cuerpos de su mando; que lo oficiales de vigilancia andan por esas calles de Dios hasta las doce de la noche en busca de transfogas y malandrines; que por la noche existen retenes de un oficial por compañía, escuadron ó batería, y otra porción de molestias, nada gratas ni propias de los que visten el honoroso uniforme.

Se ha desistido de organizar los cuadros para los nuevos regimientos de infantería, y por lo tanto de suprimir algunos batallones de cazadores que habían de servir de base para la reforma.

El ministro de Ultramar Sr. Capdeponat, se ha servido remitirnos un ejemplar de cada uno de los presupuestos que han de regir en Cuba y Puerto Rico durante el año económico actual.

Con motivo de la apertura de la línea de Villalba a Segovia, la Compañía de los caminos de hierro del Norte, en combinación con la empresa de ómnibus de D. Manuel Oliva, ha establecido viajes de recreo, con billetes de ida y vuelta, para todos los domingos de la presente temporada de verano, entre Madrid y el real sitio de San Ildefonso (La Granja).

Los precios de estos billetes, tanto por lo que corresponde al trayecto en ferro-carril, como al que harán los coches del Sr. Oliva, son: en 1.ª clase, 14 pesetas; en 2.ª clase, 11 pesetas, y en 3.ª clase, 8 pesetas.

La salida de Madrid tendrá lugar a las 5 y 20 de la mañana, para llegar a Segovia a las 8 y 43, y el regreso desde el mismo punto a las 8 y 50 de la noche, por el tren que llegará a Madrid a las 12 de la misma.

A la llegada a la estación de Segovia encontrarán los viajeros el número suficiente de carruajes para trasladarse al real sitio, a donde llegarán una hora después, y en cuyo punto hallarán un excelente servicio en el Nuevo Hotel y Restaurant del Norte (calle del Horno), que ha montado a la altura de los mejores de su clase el concesionario de la fonda de la estación de Segovia. Los carruajes que harán el servicio entre Segovia y La Granja, se detendrán a la llegada a la puerta de dicho hotel, y del mismo sitio partirán para volver a Segovia.

El regreso de los coches a Segovia empezará a las tres de la tarde, con objeto de que los viajeros que lo deseen puedan visitar la ciudad antes de su vuelta a Madrid.

Sabemos de muchas personas que tienen el pen-

samiento de hacer esta excursión, una de las más cómodas y asequias que pueden hacerse a puntos cercanos a Madrid, tanto para admirar los deliciosos jardines del real sitio de San Ildefonso y sus celebradas fuentes, disfrutando de la agradable temperatura que en ellos suele reinar, como para visitar las curiosidades que encierra la histórica ciudad de Segovia.

Tenemos también entendido que la Compañía del Norte va a establecer en breve un servicio directo entre Madrid y La Granja, con billetes sencillos, ó de ida y vuelta, cuyo servicio se verificará por todos los trenes que circulan entre Madrid y Segovia, siendo los precios los siguientes:

Billetes sencillos (ida ó vuelta): 14 pesetas, 55 céntimos en 1.ª clase; 11,65, en 2.ª y 8,15 en 3.ª.

Billetes de ida y vuelta: 19 pesetas 75 céntimos, 15,70 y 10,20, respectivamente.

SUCESOS DE AYER

A las ocho de la mañana tuvo la desgracia de caerse desde lo alto de un paredón de la obra en construcción de la Biblioteca nacional, el operario llamado Jesús Alvarez, de 17 años, siendo llevado inmediatamente a la Casa de Socorro del distrito, en donde falleció a los pocos momentos.

En una prendería de la Ribera de Curtidores halló la policía unos 37 revólvers procedentes de la academia del cuerpo de Estado Mayor.

En la ronda de Atocha fué encontrado, en el sitio denominado del Campillo, un niño de pocos días, el cual tenía señales de haber sido estrangulado.

En cuerpo se hallaba tendido boca arriba sobre un ribazo y desnudo.

Han sido detenidos un hombre y una mujer llamados Miguel y Juana, que habitaban en casas cercanas al sitio del crimen, y poco distantes una de otra.

En la Casa de Socorro del distrito fué curado un niño de unos 11 años que estando jugando en el pescante de un carruaje, tuvo la desgracia de caerse, causándose heridas graves en la pierna izquierda.

En la madrugada de ayer fué conducido a la Casa de Socorro del distrito de la Audiencia José Iglesias Linares, de treinta años, soltero, jornalero, para ser curado de una herida grave en la cabeza y de varias contusiones de carácter reservado, inferidas por José Sanchez Perez, de cuarenta y cuatro años, cartero, el intenzar el primero penetrar en la habitación del segundo.

Ambos viven en la casa número 19 de la Concepción Jerónima, en el cuarto piso, aunque en diferente cuarto.

A un joven que se hallaba durmiendo en los jardinitos de la Cuesta de la Vega, le fué robado el reloj.

A la cueva de una tienda de la calle de la Montera, se cayó una mujer, produciéndose varias contusiones y la dislocación del brazo derecho.

Haya ó no motivo para ello, y digan lo que quieran los diarios cñoficos, es lo cierto que todos estos días se adoptan precauciones militares y se imponen a los jefes de cuerpo servicios de vigilancia que no son los de costumbre.

Ayer mismo, sin preguntar a nadie, pudimos enterarnos de que algunos jefes anduvieron por ahí vestidos de uniforme, sin otro objetivo que el de pasearse en los cuarteles donde se aloja la fuerza que mandan y ver si se cumplen las órdenes que recientemente han dado.

A qué puede obedecer todo esto, no lo sabemos; pero si que entre las personas sensatas y que creen ó presumen ver claro en estos asuntos, no han oreado la menor alarma tales medidas.

GACETA OFICIAL

DE HOY

PRESIDENCIA.—Decreto declarando mal suscitada una competencia entre la Audiencia de Las Palmas y el gobernador de la provincia de Canarias.

GOBERNACION.—Orden mandando que se proceda a la celebración de subasta para establecer y explotar una red telefónica en Jerez de la Frontera.

Otra declarando sin valor ni efecto el acuerdo de la Comisión provincial de Cádiz, que excluye de las listas electorales para Ayuntamientos a D. José Sanchez Maraca, vecino de Sanlúcar de Barrameda.

UN CONSEJO A LAS MADRES

Con el uso sencillo é inofensivo de los *Específicos homeopáticos de G. Cenarro*, se curan breves y fácilmente las afecciones de los niños.—La ventaja de no producir nunca daño, hace que las madres, por medio de una instrucción que se facilita, puedan desde su principio a combatir las enfermedades de sus niños y consigan evitar el desarrollo de las mismas y sus fatales consecuencias.—Hay ojas para la dentición, para tos ferina, catarro, indigestión, lombrices, sarampión, anginas, escrofulismo y raquitismo, a 6, 8 y 10 reales.—Abata, 4 y 6, y en las principales boticas.

Grajeas é Inyección Saez

Curan en 24 horas las irritaciones y flujos recientes de las vías urinarias y los crónicos en pocos días. Pídanse en buenas farmacias y droguerías.

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	AYER.	AYER	ALF. DIA
4 por 100 al contado....	70.95	70.93	0.02
— fin de mes....	70.91	70.80	0.11
— pequeños....	70.95	71.45	0.10
— exterior....	78.50	78.45	0.05
4 amortizables al contado....	88.80	88.20	0.40
— pequeños....	83.50	82.20	0.80
RENTA Cuba al contado....	101.45	101.45	—
RENTA España: 4 por 100....	412.00	412.00	—
— Hipotecaria id....	60.00	60.00	—
— Id. cedulas 5 0/0....	600.00	600.00	—
— Id. cedulas 8 0/0....	600.00	100.00	—
— Obligaciones 5 0/0....	620.00	600.00	—
Id. de Tabacos cedulas....	102.75	102.25	0.50
Letras: Libres, a 80 días vista....	85.58	—	—
— 8 idem....	85.61	—	—
— Berlin, a 8 idem....	0.90	—	—
— París, a 8 idem....	1.65	—	—

Operaciones de préstamo y descuento: a por 100 anual.

BOLSA

Madrid: contado, 60.00.—Fin, 70.40.
Barcelona: interior 70.70; exterior 73.37.
París, 72.10.—Londres, 60.00.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 13.—Bolsa francesa, 80.93, 82.71, 1.2, 4, 1.2 por 100, 105.62, 1.2.—Fondos españoles, a por 100 exterior, 72.30.—Obligaciones de Cuba, 51.80.—Consolidados ingleses, 99.58.—Última hora: a por 100 exterior español, 72.918.

A LOS QUE PADECEN DEL ESTOMAGO

Doble magnesia inaleable, anidulosa y efervescente, preparada por R. Hernandez. Usada como explica la instruccion, se combaten las gastralgias, acidos del estomago, mareos, vomitos y cualquier perturbacion del estomago, sea o no dolorosa. Precio, 1,50, y 2,50 pesetas frasco. Depósitos: Madrid: Farmacia de R. Hernandez, calle Mayor, 27 y 29. Alicante, Mayor 22.

FANTO DEL DIA

San Buenaventura.

ESPECTACULOS

JARDIN DEL BUEN RETIRO.

BO.—9.—I Puritani.

PRINCIPE ALFONSO.—9.—

Certamen nacional.—Los ba-

turros.—El pajar pintado.—Cer-

tamen nacional.

ELIPSE.—8.—La Beneficencia

(estreno).—La Riquena.—Pe-

pe, Pepe y Pepin.—Las oria-

das.

MARAVILLAS.—9.—La yer-

dad desnuda.—Cómo está la

sociedad.—En corral ajeno.—

La vida desnuda.

RECOLETOS.—8.—Filippo.—

La Plaza de Oriente.—Epilo-

go.—La tertulia de Mateo.

PRIO.—9.—Gran funcion

artística y cómica, en la que

toman parte los más nota-

bles artistas: Mr. Corra-

dini, Mr. Watson y su disci-

pulo Cavier Mr. Lepere en su

trabajo al misterio del globo,

Mr. Carlos Grant y los po-

pulares clowns Gerra y Foot-

et.

HIPODROMO DE VERANO

(paseo del Fede, junto al

Dos de Mayo).—9.—Beneficio

y despedida de la familia

madrilena. Con dar.—Pro-

grama original desmenuado

en gran parte por señoras.—

Segunda presentación de la

austríaca Elia.

AMERICANAS

de Bano y Alpaca.

TRAJES NILO PARA NIÑOS

CRUZ, 1, 25 Y 47

D. M. Morales profesora facultativa, reconocida Señora en los padecimientos de la mujer. Tiene habilitación para enfermas y casos de su profesión. Consulta 3 pías, de 10 a 7.—Goya, 5, pral.

BUENA OCASION

Muy cerca de Madrid, hay tranvia, se cede una industria con casa de recreo, lucrativa, funcionando y acreditados sus productos muchos años. con depósito de ellos en Madrid; todo por marcharse su dueño por falta de salud.

Razon, Atocha, núm. 16 entresuelo, Asociacion de Pro-

ductores.

Camas de lujo PL. S. A. ANA. I.

Camas inglesas Esquina á la

Camas del pais C. Gorguera

Colechones de muelles

Tapiceria

ATOCHA, 127 Muebles de todas clases

Fuencarral, 102 A plazos y al contado.

NO MAS CALENTURAS

Las intermitentes todas, sean cotidianas, tercianas ó cuar-
tanas, se curan radicalmente con las Píldoras febrífugas del
licenciado Gomez Garcia. Su eficacia, jamás desmentida du-
rante muchos años en un país en que estas fiebres son endé-
micas, las coloca sobre todos los específicos similares. Usadas
en los casos más desesperados y os convenceréis de la
superioridad. —Depósitos: en Madrid, D. Melchor Garcia. —
En Barcelona, Sociedad Farmacéutica Española, y en Naval-
can (Toledo), farmacia del autor. —Al por menor, farmacia
de la viuda de Puente, Desengaño, 10, y en la mayoría de las
farmacias de España y América. —Caja grande, 6 pías. Caja
pequeña, 3 pías. —Descuento á los farmacéuticos.

DENTICINA INFALIBLE.

—Lo saben las madres.
Ni un niño se muere de la dentición, pues os salva
aún en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reapare-
ce la baba, extingue la diarrea y accidentes, robuste-
ce á los niños y los desencanija. Una caja, 3 pesetas,
que remite por 3,50 el autor, P. F. Izquierdo, Ma-
drid, Sacramento, 2 botica y plaza de la Villa, 4; por
mayor, y en todas las boticas y droguerías de
España.

DIFTERIA-GARROTILLO

La maravillosa eficacia de la Poción Brú contra la Difteria, se demuestra con el testi-
monio de los médicos siguientes: El Sr. Bañón (Torrevieja), la calificó de específico verda-
deramente milagroso. Los Sres. Becar, Hódra y Huelves Temprado (Ocaña), han notado en
la Poción Brú perfecta y muy notable eficacia, como abortivo y específico de la infección
diftérica. El Sr. Iranzo (Real de Cándida), ha curado en poco días muchos casos graves de
garrotillo y angina diftérica. El Doctor Chevalier, especialista en las enfermedades de la
niñez (Barcelona), reconoce la superior eficacia como curativo y preservativo de la Poción
Brú, sobre todos los demás remedios. El Sr. Alvir (Terres), tiene el orgullo de haber sido el
primero en su comarca, que ha puesto en uso y propagado la Poción, con la cual puede sal-
var más de un 90 por 100 de inválidos, atribuyendo los pocos casos deagrados que ha te-
nido á que el medicamento es caro y se acude tarde y se usa en pequeña cantidad. El señor
Alvir está dispuesto á sostener discusión en la prensa médica, en pro de este agente. Los
Sres. Moreno y Ullós (Tarrasa), consideran la Poción Brú el remedio más eficaz contra la
difteria. El Sr. Montes (Ayoa), ha salvado á todos los adultos y á la inmensa mayoría de
los casos graves en los niños, y son muchísimos los que ha tratado en 1894. El Sr. Hoyo
(Alpera), ha vencido con la Poción Brú dos epidemias, salvando más de doscientos inválidos.
En una de estas epidemias sólo murieron siete niños, que no fueron tratados con la
Poción. Todos los médicos que ejercen en Bailén y otros muchos, certifican en igual senti-
do. Se vende en las farmacias á 5 pías. frasco; y por mayor, Melchor Garcia, Capellanes, 1,
duplicado, pral., Madrid.

AGUA DE LOS CARMELITAS BOYER

contra la Apoplejia, el Cólera, Mareo, Platos, Desmayos, Indigestiones y vómitos.

El prospecto en que cada frasco debe estar envuelto.

Exíjase la etiqueta blanca y negra que deben llevar pegada los frascos de todos tamaños.

Cuidado con las falsificaciones.

Exíjase la Firma de: *Boyer*

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS Y BOTICAS.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de vicios de la sangre, como Escrófula,

Eczema, Soriasis, Herpes, Líquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sifilíticos antiguos ó recientes: Ulceras, Tumores, Gomas,

Eosinosis, así como el Linfatismo, la Escrófulosa y la Tuberculosis.

En París, casa J. FERRÉ, 1, 102, rue Zichelsen, 3, de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

FOLLETON DE "EL GLOBO"

105

SHIRLEY

FOR

CURRER BELL (MISS BRONTË)

gusto artístico; y en cuanto á su carácter y á sus
maneras son las mejores que he visto. Al lado suyo,
para el tiempo sin sentir.

—En Fieldhead parece estar triste, y le creo algo

melancólico.

—¡Oh! me figuro que será porque no se encon-

tra á gusto. Los Simpson son gentes muy reser-

vas, pero incapaces de comprenderle. Le dan una

grandísima importancia á las buenas formas y á la

cuestión de etiqueta, lo cual es de todo punto con-

trario al modo de ser de Luis.

—Se me figura que miss Keeldar no le aprecio.

—No le conoce bien; pues de lo contrario estoy

seguro que haría justicia á sus buenas cualidades.

—¡Claro, no le conoce! dijo para sus adentros

Carolina, y con esta hipótesis trató de comprender

lo que se le hacia inexplicable. Mas no podía con-

formarse con una simple solución de la dificultad

y no tardó en rebelarse contra las preocupaciones

de miss Keeldar, causa según ella de lo que ocurría.

Un día encontrase en la sala de estudios con En-

rique Simpson, al que ya molestaba especial predi-

lección por sus buenas cualidades. El niño estaba

absorto y distraído; su enfermedad le hacía preferir

ocupaciones sedentarias. Empezó á revolver el pu-

para dar un largo paseo. Enrique no encontró al
pronto lo que buscaba; registró todos los rincones,
y al abrir el último cajón, encontró no un poco de
cera ó de baldeque, pero sí un libro de cuadernos con
cubiertas encarnadas, atadas con una cinta de seda,
Enrique los miró.

—¡Qué antiguallas conserva Mr. Moore en su
mesa! dijo; supongo que no guardará mis temas con
tanto cuidado.

—¡Qué será este?

—Cuadernos de temas.

Le dió el legajo á Carolina. El paquete estaba

tan bien cuidado, que quiso conocer el contenido.

—Si no son más que cuadernos de ejercicios, su-

pergo que puedo verlos.

—¡Desde luego! ya lo creo. La mesa de Mr. Moo-

re es también mía; pues me permite guardar un sin

fin de cosas, y por lo tanto tenéis mi autorización.

Erantemas en francés, de letra muy menuda pero

bucna y sumamente clara. Esta letra no la era des-

conocida, y no necesitó casi fijarse en el nombre que

estaba escrito al pie de cada ejercicio, para saber de

quien era. Leíase «Shirley Keeldar, Simpson Gro-

ve,» y la fecha remontaba á cuatro años.

Volvió á abrir el paquete, y lo tuvo un instante

en la mano, entregado á una profunda meditación.

Pareíale que al abrir ese paquete, había cometido

una indiscreción culpabilísima.

—Como veis, son las temas de Shirley, dijo En-

rique con la mayor indiferencia.

—¡Se los habeis dado á Mr. Moore? ¿Los habrá

hecho con mistress Prejor, no es eso?

—Los ha hecho conmigo en Simpson Grove, mien-

tras vivíamos juntos. Mr. Moore le enseñaba

el francés.... Es su lengua materna.

—Ya lo sé.... ¡Y era buena discípula, Enrique?

—Algo arisca y distraída, pero me gustaba mucho

estar con ella; se pasaban las horas de estudio ale-

gremente. Aprendía las cosas enseñadas, sin saber

cuando ni como. El francés no tenía dificultades

para ella. Lo hablaba con la misma soltura y faci-

lidad que Mr. Moore.

—¡Era obediente? ¿O no había rabia?

—Sí, mucho bajo todos conceptos; era muy atur-

dida, pero la quería. Estoy locamente enamorado

de Shirley.



SERVICIOS

COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Mes de Julio de 1898.

LINEA DE LAS ANTILLAS NEW-YORK Y VERACRUZ

El 10, de Cádiz, vapor

CIUDAD CONDAL

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor

CIUDAD DE SANTANDER

para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor

ISLA DE CEBU

para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

LINEA DE COLON

El 30, de Vigo, vapor

VIZCAYA

para Puerto Rico, Habana, Santiago de Cuba, Cartagena y

Colon.

LINEA DE FILIPINAS

El 27, de Barcelona, vapor

ISLA DE PANAY

para Port Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

SERVICIOS DE AFRICA

Costa Norte.—El 16 y 30, de Cádiz, el vapor

MOGADOR

para Tánger, Argier, Ceuta y Málaga; y de Málaga el 12

y 25 retorno por las mismas escalas.

Costa Noroeste.—El 30, de Cádiz, vapor

ELCAÑO

para Larache, Rabat, Casablanca, Mazagan y Mogador.

Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger, los domingos,

miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz, los lunes jueves

y sábados, vapor

TANGER

Para más informes, en Madrid, á D. Julian Moreno, Al-

calá, 33 y 35.

EL MEJOR NEGOCIO

Las personas que dispongan de grande ó pequeño capi-
tal y quieran dedicarlo á negocios de préstamo con cre-
dito interés, y sólidas garantías, les será colocado á su
gusto y satisfacción en buenas operaciones manejadas
por los mismos capitalistas, y de las que se obtendrán
un beneficio, que no será menor del 48 por 100 anual. Se
admiten cantidades al 24 por 100, dando garantías mate-
riales.

BARQUILLO, 12, 1.º IZQD.—Teléfono 191.

AVISO al público que no confunda esta casa antigua
y acreditada con otra de nueva creación que parodia
este anuncio.

Gran Hotel

BIARRITZ

En el punto mas pintoresco de Biarritz y cerca del Casino.

El único que tenga vista al mar y á la playa de baños.

Recomendase por su suntuosa instalación, gran confort, ex-

celente cocina y moderados precios.

Mesa redonda: Almuerzos: 4 francos, con vino.

Comidas: 5 francos, con vino.

Cuartos desde 6 francos al día.

Ensanche del local. — Nuevo Restaurant al aire libre.

A pesar de ser el Gran Hotel el más importante de Biarritz,

es más barato que todos los demás grandes establecimientos.

HIERRO DE QUEVENNE

EL ÚNICO APROBADO por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS.

Es el hierro en su estado puro y, desde 50 años reconocido por

los Médicos del mundo entero, el mas poderoso de los ferruginosos para curar:

ANEMIA, POBREZA de la SANGRE, PÉRDIDAS BLANCAS, DOLOR de ESTOMAGO, etc.

DESCONFIENSE de las IMITACIONES y FALSIFICACIONES Imperas, inactivas, desleales,

vendidas barato. — Exigir, además de la firma de QUEVENNE, el sello de la

“Union des Fabricants”. — Véndese: 1.º en Polvo; 2.º en Grijasas.

Depósito G.º del Verdadero HIERRO de QUEVENNE

(Transferido desde el 2 de Febrero 1898): 8, Rue du Conservatoire, PARIS

CHOCOLATES, CAFÉS Y TÉS

MATIAS LOPEZ

Madrid - Escorial

Premiados en todas las Exposiciones á que han

concurrido.

EXÍJASE LA VERDADERA MARCA

OFICINAS

Calle de la Palma Alta, núm. 8. — Madrid.

ROB LAFFECTEUR

Depurativo puramente vegetal. Combate los males secre-
tos, herpes, llagas, reumatismos y cuantos desarreglos oca-
sione la acritud de la sangre. Botella á 8 y 12 rs. B. tica de
Sanchez Ocaña, Atocha, 35, frente á la de Relatores.

ENCAMAS

de hierro y COLCHONES DE

MUELLES, no hay en Espa-

ña quien compita en PRE-

CIOS con el Bazir de Camas,

Plaza de la Cebada, núm. 1.

Hay además 400 camas de

matrimonio restauradas, á

51 PSETAS, á elegir.

SE NECESITAN

Representantes en todos los

puntos de España y extranje-